

Barcelona 6 - Agosto 905

Sr. D. Arturo Reyes

Querido Arturo.

En mi deseo de no perjudicarlo  
prolongando por mas tiempo la  
publicacion del famoso libro - le  
he enviado por conducto de mi  
hermano Emilio parte de los di-  
bujos que tenia a la mano, pues -  
los restantes, algunos de los cuales  
U. conoce no los he encontrado  
a tiempo oportuno de enviarlos  
con el capitán del Andaluza  
que es quien los va entregado a  
mi hermano.

Nuestro pro-

yecto parece que entró en un  
período de pata desde mi salida  
de Málaga. Ya conoce V. las  
mil vicisitudes que han contribuido  
a la suspensión de los trabajos.  
Por otra parte, la imperiosa ne-  
cesidad de atender diariamente  
a las exigencias de la vida ha  
ido prolongando este estado de  
cosas, y ahora, que tenía el  
propósito de consagrarme a esos  
trabajos hasta su terminación,  
recibo un encargo de alguna  
importancia en cuya realización  
habré de invertir siete u ocho  
meses. Esta circunstancia



es la que me va impulsando a  
enviarte los dibujos, rogandote  
me excluya de toda participacion  
en el proyecto. Ahí no habrá de  
faltarte un artista que continúe  
la obra con mas acierto que yo, y  
sobre todo con mas formalidad. Ter-  
minando al tiempo los que le envío  
<sup>misos</sup> incompletos y algunos de los que  
le enviare de un día a otro.

Acepte pues, en desagravio,  
el trabajo ejecutado por mi,  
y solo le pido a cambio un ejem-  
plar de la obra cuando se publique.  
¿No se encuentra en Valparaíso  
Manuel Quiñones? Nadie  
como él sabría interpretar los



trabajos de V. y dada la amistad  
que a él me une no dudo que  
aceptaría gustoso la proposición.

Una de las cosas que han  
contribuido poderosamente a mi  
decisión, es la falta de ambiente  
que encuentro aquí para ejecutar  
trabajos de esa índole. Sin darme  
yo mismo cuenta he perdido algo  
de aquel entusiasmo con que comen-  
cé a hacer los trabajos, y es que  
presenta la imposibilidad de inter-  
pretar con los elementos de que aquí  
puedo disponer, las típicas escenas  
que tan maravillosamente V. describe.

Son pues, muchos los factores  
que han contribuido a mi falta; por

dónela con su infinita bondad,  
y que esto no sea causa de que  
se entibie una amistad que tanto  
me honra.

Uno de estos días le enviaré  
los dibujos restantes, todo el ori-  
ginal, y la postal que su hija  
larmela desea.

Hasta la suya, sabe que siem-  
pre su eterno amigo y admirador.

Quique Luiset